

PREFACIO

Se ha escrito tanto en estos últimos años sobre los orígenes de la familia y de la propiedad, que toda obra nueva sólo tiene razón de ser si arroja alguna luz nueva sobre cuestiones tan debatidas. Esta luz puede brotar de datos etnográficos, históricos ó jurídicos todavía no estudiados, ó de una crítica más estricta de las teorías que están en predicamento. Esto último es lo que el autor ha tenido principalmente en consideración. Se trataba para él de sintetizar los resultados ya adquiridos por la ciencia etnográfica más que de analizar los hechos. Los estudios especiales que ha hecho del mundo eslavo y de las tribus autóctonas del Cáucaso, le han permitido fundamentar en datos nuevos las hipótesis emitidas por sus predecesores. La cuestión que ante todo se ha tratado de poner en claro, es la referente á la existencia del matriarcado en los pueblos de origen ario. En este punto, el conocimiento del mundo eslavo y de las tribus arias del Cáucaso ha sido de gran utilidad.

Rechazando la hipótesis de una promiscuidad ilimitada en la primera época de la historia, el autor se ha esforzado en poner en claro que las familias ma-

triarcal, patriarcal ó individual eran tres fases distintas de un mismo desarrollo. Esta evolución se ha realizado ó tiende á realizarse en los pueblos que no tienen de común ni la raza ni la religión. Se equivocaría, por tanto, quien la eliminara de nuestra raza. El matriarcado ha existido entre las tribus arias y ha dejado supervivencias en sus leyes antiguas y en sus costumbres y usos todavía hoy en predicamento. La autoridad marital y paternal sólo ha evolucionado lentamente en el seno de una sociedad matriarcal. Su advenimiento significó el establecimiento de la familia patriarcal, que, como lo atestigua el mundo eslavo, sólo cede lentamente su puesto á la familia individual.

Obligado á condensar sus estudios en un corto número de lecciones, el autor sólo ha podido presentar un cuadro semi-completo del comunismo agrario que caracteriza el periodo más antiguo de la propiedad de la tierra. La materia ha sido estudiada con mayor amplitud en el libro que el autor ha publicado en ruso hace diez años y con el título de La comunidad de aldea y las causas de su disolución. Este libro ha sido completado por una serie de artículos publicados en el Diario jurídico de Moscou. En estos artículos se ha discutido ampliamente la teoría de M. Fustel de Coulanges sobre la prioridad de la propiedad individual: para esta discusión me he valido de los documentos recogidos en los cartularios alemanes. A estos artículos se deberá recurrir para comprender en toda su extensión los hechos en que el autor del presente libro, basa su teoría de una evolución espontánea del comunismo agrario, en el seno de una sociedad pa-

triarcas, y del nacimiento no menos natural, de la propiedad privada, á medida que va disolviéndose la comunidad tanto familiar como de aldea.

MÁXIMO KOVALEVSKY.

Beaulieu sur Mer, Villa Batava, 1.º de mayo de 1890.
